

ciento de los cines en México —y creo que me quedo corto— las películas no se aprecian, se intuyen. Hace unas semanas, la llamada Comisión Consultiva de Espectáculos Teatrales y Cinematográficos autorizó un aumento del 50 por ciento a las tarifas de 93 de las 130 salas del D. F., porque estaban, según eso, en buenas condiciones. ¿De dónde habrán contratado a los inspectores responsables, de la Academia Helen Keller? Entendamos que en México el público ya se ha acostumbrado a que las películas se proyecten fuera de foco, con la mascarilla equivocada, en copias malas y con un sistema de sonido que hace imperioso el uso de subtítulos aunque estén habladas en castellano. La situación ha pasado a aceptarse como normal, dentro de la habitual institucionalización del caos. Y los espectadores seguirán padeciendo pasivamente los mismos abusos, sumados a otros de orden administrativo —la reventa, los intermediarios injustificados, la exhibición de comerciales— mientras por entre sus piernas corren ratas del tamaño de un Fox Terrier.

Ni la alternativa de los videocassettes, aún inaccesible para la mayoría, ofrece una solución. Además de sus limitaciones inherentes, que ya he mencionado en un artículo anterior en esta misma publicación, las posibilidades del videocassette en México están limitadas también por los designios de ese monopolio del entretenimiento nacional llamado Televisa, a través de sus Videocentros. Su catálogo no está mal si a uno, en general, no le interesan más que las producciones norteamericanas de los años 70 a la fecha, con unos cuantos "clásicos" anteriores y algo de cine mexicano. Al establecer su imperio del videocassette —pocos son los negocios independientes que le hacen una competencia más bien simbólica— Televisa decide cuál es el cine a ser visto en casa. Eso ha modificado, por otra parte, su propia transmisión de películas por televisión. Me consta que en los canales de la empresa no se ha estrenado una sola película más o menos importante desde... que se inauguraron los Videocentros. Televisa no quiere competir consigo misma. En esencia, ocurre algo similar al asunto de la exhibición en salas: un monopolio determina el cine que se puede ver. La diferencia con el video es que el público escoge el horario y el lugar.

La conclusión es siempre la misma: nada cambiará a menos que el espectador exija sus derechos. Una política cultural coherente no se dará por generación espontánea. ♦

Libros

EL LIBRO
INDISPENSABLE
EN LAS ESCUELAS

JOYAS BIBLIOGRÁFICAS

Por Alejandro de Antuñano M.

La historia de la educación en México en el siglo XIX es contrastante. Muchas generaciones en ese azaroso siglo encontraron en la enseñanza los instrumentos del retroceso o del desarrollo. En plena modernidad, fue difícil escapar al lastre de la tradición pedagógica obsoleta, y sólo el sistema educativo de Gabino Barreda modificó sustancialmente tanto desatino. Los dos libros incluidos en estas notas, ejemplifican estos contrastes.

Las partes principales que componen el *Libro indispensable en las escuelas* anónimo fueron pensadas a manera de presentar grandes apartados con innumerables ejemplos y reglas que sirvieran a los alumnos en el "perfeccionamiento de la lectura, buena moral, y ortografía y gramática castellanas".

Este tratado o compendio comprende una primera parte que arranca con catorce "Fabulistas" para "que los niños aprendan a leer el verso; y con más facilidad retengan las instrucciones que en ellas se les dan...". De este género destacan casi todas, y se incluye a continuación la que sigue:

FABULA XIX LA ARAÑA Y EL GRILLO

De un naranjo grande,
á un alto membrillo,
tiraba una Araña,
de su tela un hilo,
por donde arrogante,
con destreza y brio;
de unas ramas á otras,
pasaba á su arbitrio.
Sus tramas y redes,
puso en ambos sitios,
haciendo gran presa,
de los insectillos.

Viendo la abundancia,
del pasto esquisito,
y cumplidos siempre,
todos sus designios,
al pasar de un árbol,
al otro vecino,
estando en el medio,
del camino, dijo:
¿quién podrá aun creer,
todos sus arbitrios,
trastornar la suerte,
en que alegre vivo?
viva venturoso,
el ingenio mio,
que trazo este cable,
donde sin peligro,
corro, y de mis redes,
la presa registro.
Así iba diciendo,
cuando un pobre Grillo,
con solo un alazo,
el cable deshizo.
Rota la maroma,
ve su desatino,
la arrogante Araña,
que al instante mismo,
cayendo en un pozo,
dijo en otro estilo:
¡cuantos como yo,
viven muy tranquilo,
sin abrir los ojos,
á los precipicios!
Alerta, que el mundo,
tiene mil vajios,
en que echarlos puede,
cualquier gusanillo.

De las fábulas se pasa a las sílabas para aprender a leer con puntuación; a los refranes castellanos: "A quien te dá el capón dale la pierna y el alón". Refrán que advierte que seamos agradecidos a los que nos hacen algún bien; al sentido de admiración: "¡oh qué pocos pobres hubiera! ¡oh qué llena de ricos estuviera la Tierra!"; y a una larguísima narración sobre la infancia de numerosísimos santos a imitar, que culmina con la narración de la de Justo y Pastor, tan celebrados por la iconografía colonial.

Concluyen esta obra dos grandes secciones que dan cabida a dos compendios de ortografía y de gramática castellana para los alumnos. En estos compendios se incluyen las propiedades y accidentes del nombre y sus varias especies y diferencias. Se define al verbo y sus conjugaciones, y se analizan los verbos irregulares entre otros. A este ejemplar, se le incluyó al final, seguramente por el encuadernador, un catálogo de los libros de mayor utilidad a los establecimientos de educación primaria.

Sin embargo le resta utilidad el hecho de que sólo se consignan los títulos, y ocasionalmente el autor, no dándose ni fecha ni lugar de impresión.

II

Agotada la primera edición de este trabajo, su autor tuvo como objeto en esta segunda edición, suplir la falta de un criterio único en los maestros sobre la extensión de las lecciones, la forma y el objeto de ellas. Así, dando por lo menos para la primera sección de las escuelas, cuestionarios completos, estimó Ramón Manterola, "estos servirán en los exámenes generales, en los reconocimientos que hagan los mismos profesores, y aun para ver inmediatamente después de terminada una lección, si ha sido bien comprendida y han quedado grabadas sus ideas dominantes en la memoria de los alumnos". Desde luego, añadía, "entiéndase sin embargo que no por esto pretendemos coartar la libertad que tienen los señores profesores de dirigir sus lecciones en otro sentido si así lo estiman oportuno". El libro se escribe para los profesores de las escuelas de Tacubaya, y además como ayuda "de memoria, para los alumnos de la tercera o cuarta sección en adelante", y con arreglo al método moderno.

En general, cada una de las materias de

esta interesante guía (geometría, geografía, historia patria, economía política, derecho constitucional y ciencias físicas y naturales), se dividió en doce lecciones, de las que se forma el cuestionario correspondiente.

Las advertencias y los "asuntos para las conversaciones de cada materia" de que se trate, que anteceden al cuestionario, resultan una muy adecuada guía a los maestros.

Estas dos obras que en esta ocasión incluimos, escasas y raras en nuestros días, ejemplifican claramente los instrumentos de que se valía la educación mexicana antes de Gabino Barreda. Del *Libro indispensable*, salvándose la parte demasiado técnica de los compendios de ortografía y gramática, el resto poco ayudaba a los estudiantes, que se perdían con toda seguridad en los misterios de la fe y vidas de santos, entre otros tópicos. Por otra parte, sin método ni sistema, el recurso era la memorización, pobre recurso que no daba la satisfacción de la comprensión. Las *Primeras nociones* de Manterola, en cambio, ejercen una saludable influencia sobre maestros y alumnos. Se tiene ya un cuerpo general de conocimientos que tiende a mejorar la enseñanza; y el alumno, atendiendo a un método, antes que a un contenido, puede desarrollar sus capacidades

creadoras. Con Gabino Barreda, y después de este, no obstante las transformaciones que sufrió el sistema que implantó en la escuela nacional preparatoria, la educación se apoyó en adelante en la razón y en la ciencia, instrumentos que, a juicio de Barreda, formarían la generación de mexicanos que se encargaría de hacer posible el progreso material de la nación.

De gran utilidad resultarán a quien estudie la historia de la educación en México, o a quien se inicie en este campo, los trabajos que sobre Bibliografía Pedagógica ha realizado en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Francisco Ziga Espinoza. De estos trabajos, han aparecido a la fecha en los boletines del propio Instituto números 12, 13, 14-15, la Bibliografía de Libros de Lectura, Libros de Gramática, y Libros de Matemáticas del periodo 1850 y 1970, respectivamente. En prensa se encuentran los trabajos de Geografía e Historia, que aparecerán en los boletines citados números 16-17 y 18-19. ♦

El libro indispensable en las escuelas, México, Imprenta de Luis Abadiano y Valdés, 1853, 428 pp., 14.5 cm.

Manterola, Ramón. *Primeras nociones sobre geometría, geografía, historia patria, economía política, derecho constitucional y ciencias físicas y naturales*, 2ª ed., México. Imprenta del Gobierno Federal, 1889.

era




Novedades Colección
Problemas de México:

- ▶ **Enrique Astorga Lira**
MERCADO DE TRABAJO RURAL EN MÉXICO
La mercancía humana
- ▶ **Armando Bartra**
LOS HEREDEROS DE ZAPATA
Movimientos campesinos posrevolucionarios en México
- ▶ **José Valenzuela Feijóo**
EL CAPITALISMO MEXICANO EN LOS OCHENTA
- ▶ **Frans J. Schryer**
UNA BURGUESÍA CAMPESINA EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA
Los rancheros de Pisaflores
- ▶ **Miguel Angel Rivera Ríos**
CRISIS Y REORGANIZACIÓN DEL CAPITALISMO MEXICANO 1960/1985

Coordinador de la colección:
RUBÉN JIMÉNEZ RICÁRDEZ

EDICIONES ERA ■ AVENA 102 ■ 06810 MÉXICO, D.F.

MÉXICO, D.F. | GUADALAJARA, JAL. | MONTERREY, N.L.

☎ 561 77 44 | ☎ 14 90 48 | ☎ 42 08 12

Vuelta 115

REVISTA MENSUAL / AÑO X / JUNIO 1986 / 500 PESOS

Enrique Krauze
CHIHUAHUA, IDA Y VUELTA

Julieta Campos
JARDIN DE INVIERNO

Octavio Paz
CONTAR Y CANTAR

Gabriel Zaid
CURRICULUM VITAE

Guillermo Cabrera Infante
entrevistado por
Danubio Torres Fierro

RAMON XIRAU, DAVID HUERTA, FABIO MORABITO